

EL VOLUNTARIADO LECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA: UN PUNTO DE PARTIDA PARA UN FUTURO TRABAJO EN RED
READING VOLUNTEERING AT THE UNIVERSITY OF SEVILLE: THE STARTING POINT FOR FUTURE TEAMWORK

María FRANCESCATTI
Universidad de Sevilla
vocabily@gmail.com

RESUMEN

Este trabajo responde a la necesidad de llegar con la literatura oral, escrita y acompañada de la imagen, a una enseñanza/aprendizaje capaz de formar en la lectura de distintos códigos. Este objetivo se dirige principalmente a los estudiantes universitarios que, se espera, puedan seguir participando en la actividad de Voluntariado Lector de la Universidad de Sevilla, que llevó alegría a los niños hospitalizados durante muchos años.

A través de un profundo análisis de la trayectoria de esta actividad, se ha querido evidenciar cómo esta práctica representa la síntesis de un compromiso que la Universidad de Sevilla mantiene con la lectoescritura desde hace más de veinticinco años.

Dada la necesidad de responder a los nuevos modelos y lenguajes de la Era de la comunicación, digital y global, en que estamos viviendo, se ha planteado la cuestión de cómo dar continuidad al Voluntariado Lector, en una realidad donde se hace cada vez más necesario trabajar en red y buscar alternativas a la práctica presencial. La pandemia ha acelerado los tiempos y pide encontrar soluciones rápidamente. En este sentido, el proyecto Sanatorio de Lecturas constituye la respuesta integradora a las hodiernas y urgentes necesidades sociales, educativa y culturales.

Palabras claves: Lectoescritura, literatura, comunicación, pandemia, voluntariado

ABSTRACT

This work aims to illustrate how literature facilitates the improvement of reading and writing competencies according to the current educational needs.

Therefore, it analyzes the development of the Reading Volunteering Program promoted by the University of Sevilla, fruit of this institution's long-term commitment to improve rea-

ding and writing skills in the University and in society in general. It is hoped that university students will have the opportunity to continue participating in this enriching activity dedicated to hospitalized children. As the current global situation requires new linguistic and communications skills, it is urgent to re-adapt the Reading Volunteering Program to the new circumstances which increasingly demand teamwork and alternatives to in-person activities. The pandemic has accelerated these circumstances and requires quick solutions. In this way, the project Sanatorio de Lecturas embodies the integrated response to the current and serious social, educational and cultural needs.

Keywords: Reading and writing skills, literature, communication, pandemic, volunteering

1. INTRODUCCIÓN

La formulación *Voluntariado Lector* de la Universidad de Sevilla requiere una exhaustiva explicación que permita entender a fondo las razones que han conducido a una Universidad como la de Sevilla, a hacerse cargo y promover una tan específica tipología de voluntariado a lo largo de los últimos quince años y, consecuentemente, deslindar la consistencia y la relevancia de esta práctica dentro del sistema universitario y de la sociedad.

Como se demostrará a continuación, el Voluntariado Lector constituye el hilo que une el pasado, presente, y ojalá futuro, de un compromiso que la Universidad de Sevilla mantiene, desde hace más de veinticinco años, con dos competencias, lectora y escritora, que se dan por supuesto y que en realidad necesitan de una constante reflexión e investigación.

La lectura y la escritura son imprescindibles para el progreso humano y social. Leer y escribir no son obligatorios, son necesarios: permiten la comunicación y la interacción con los demás, favorecen el desarrollo de capacidades críticas y constituyen el medio de participación social y cultural.

La Ley 10/2007, de 22 de junio, de la lectura, del libro y de las bibliotecas avala el poder de leer como un bien necesario, que corresponde a la sociedad por derecho y, por lo tanto, cuyo acceso debe de ser garantizado a toda la población:

La lectura enriquece y desarrolla la necesaria capacidad crítica de las personas; de ahí que tras el acto de la lectura, además de los valores cívicos que encierra, habite una adquisición de habilidades que dota a los individuos de recursos necesarios para su desarrollo como personas: la vida cotidiana debe estar condicio-

nada por la capacidad lectora que contribuya al perfeccionamiento de los seres humanos. (Preámbulo, Ley 10/2007, de 22 de junio).

Si la lectura es un bien que corresponde por derecho a la sociedad, la adquisición de una competencia lectora debe considerarse algo imprescindible y que requiere actuaciones adecuadas para que sea impulsada dentro y fuera de las instituciones educativas.

La lectura no es solamente un instrumento para acceder a la información: leer configura la mente de las personas, las convierte en mentes interrogantes y, consecuentemente, ayuda a desarrollar capacidades críticas que, como indica González Gil (2015), crean las condiciones para aprender a seleccionar y escoger no por conformidad y costumbre, sino de manera autónoma y consciente.

«La lectura es la vanguardia de la libertad», afirmaba José Antonio Marina en su discurso, con ocasión del Día de la Lectura en Andalucía, en 2007. Según el filósofo y pedagogo español, la lectura se convierte en el instrumento capaz de mejorar las capacidades narrativas y el uso del lenguaje, aspectos que derivan, también, a su trascendencia social (Marina, 2007).

Muchas son las actuaciones enfocadas a la promoción, incremento y mejora de los hábitos lectores, que distintas instituciones han promovido y siguen promoviendo para hacer frente a las carencias lectoescritoras de los ciudadanos. Ahora bien, para que todas estas acciones sean realmente de éxito, es de vital importancia reflexionar sobre el significado y la manera de leer en el siglo XXI, tener bien claros los objetivos específicos que subyacen a estas propuestas, y, finalmente, aclarar qué aspectos de la lectura se quieren fomentar.

Con el objetivo y el deseo de dar continuidad a esta actividad, en la nueva realidad y en el próximo futuro que se presenta, se han emprendido una serie de investigaciones dirigidas a arrojar luz, claridad y entendimiento sobre la trayectoria que ha conducido a su nacimiento. Proyectar la mirada hacia los orígenes y reflexionar sobre la experiencia pasada es el punto de partida para progresar y poder construir futuros proyectos sólidos y rigurosos.

Estas investigaciones han evidenciado que el Voluntariado Lector surgió como una entre las muchas acciones que se llevaron a cabo para cumplir con objetivos concretos y bien definidos de un Plan de más amplio espectro que se creó en la Universidad de Sevilla en 1998 y cuya continuidad se manifiesta en lo que, actualmente, se define como PIFLUS (Plan Integral para el Fomento de la Lectura y la Escritura de la Universidad de Sevilla).

Es evidente que no es posible hablar del Voluntariado Lector y presentar nuevas propuestas sin recorrer, en primer lugar, el camino que llevó a la creación, de forma pionera en España, de un Plan de lectura dentro la Universidad de Sevilla.

2. LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA Y SU COMPROMISO CON EL FOMENTO DE LA LECTOESCRITURA: LOS ORÍGENES

En 1994 la ciudad de Sevilla acogió el XXIV Congreso Internacional del IBBY (International Board of Books for Young People)¹, la organización mundial para el libro infantil y juvenil. El hecho de celebrar un evento tan relevante en el ámbito de la Literatura Infantil y Juvenil aportó aire fresco y nuevos motivos de reflexión sobre la importancia de la lectura y de fomentar buenas prácticas lectoras, ya no solamente entre los niños y los jóvenes, sino también en la sociedad en su conjunto. El déficit de lectura, que se denotaba a nivel social, tenía sus repercusiones también en el ámbito universitario, puesto que cada vez más jóvenes llegaban a empezar los estudios superiores con importantes carencias lectoescritoras.

La Universidad de Sevilla advirtió, como institución de investigación y docencia, la necesidad de hacer frente a esta realidad y se comprometió a poner en marcha un proyecto de fomento de la lectoescritura dirigido a toda la comunidad universitaria, con el objetivo general de impulsar la lectura, en primer lugar dentro de la Universidad misma, para luego extenderla a toda la sociedad.

Dada la fuerte vinculación que deberían tener por necesidad los estudios de magisterio con el desarrollo de competencias lectoras, fue precisamente González Gil, catedrática de la asignatura de Literatura Infantil y Juvenil, quien se encargó de articular este proyecto de fomento de la lectura, como Vicedecana de la Facultad de Ciencias de la Educación. Así, en 1998 nació *Leerán es futuro*, dentro del Plan Propio de la Universidad de Sevilla, un plan integrador que se basaba en tres pilares fundamentales (docencia, investigación y transferencia del conocimiento), y que se orientaba a alcanzar los siguientes objetivos específicos:

- Formar y crear una inquietud lectora dentro de la comunidad universitaria (alumnos, PAS y profesores).

¹ <https://www.ibby.org>

- Invitar a la comunidad universitaria a formarse en lectura, como saber y como placer.
- Impulsar la investigación en lectoescritura.
- Promover la transferencia del conocimiento, fortaleciendo la vinculación de la universidad con la sociedad.
- Hacer efectivo el título de Universidad Literaria del que goza esta Universidad.

La creación de Aulas de Lecturas en cada campus universitario o Facultad representaba la propuesta capaz de dar concreción a los objetivos anteriormente mencionados, pero se trataba de un ambicioso programa que no llegó a cristalizar, salvo en algunas excepcionales instancias, como se explicará más adelante.

Cierto es que todas las actividades que se llevaron a cabo en los años sucesivos tuvieron siempre una especial vinculación con la Literatura Infantil y Juvenil, puesto que se partía de una visión intergeneracional y que atendía al desarrollo psicoevolutivo.

Las directrices de este Plan se apoyan en los planteamientos multidisciplinares y transdisciplinares que sustentan las propuestas de la profesora González Gil, como quedó patente en el I Congreso de la Sociedad Española de Didáctica de la Lengua (Sevilla 1990), donde se definieron las teorías holísticas. En las conclusiones el profesor Renzo Titone (1990), catedrático de Ética de la Comunicación de Roma «La Sapienza» y de Toronto, dejó abierto el camino para una metodología innovadora y basada en sólidos antecedentes glotodidácticos (1974). La citada profesora González Gil, creadora de la disciplina Literatura Infantil en la Universidad de Sevilla, planteó siempre con claridad la fundamentación de la competencia oral y escrita del hablante que debería desarrollar el sistema educativo en modelos que partían de la psicolingüística aplicada y del valor educativo del arte. Y la Literatura Infantil en sus publicaciones y programas deja ver una orientación que tiene en cuenta la comunicación entre literatura y público.

3. INVESTIGACIÓN, DOCENCIA Y TRANSFERENCIA DEL CONOCIMIENTO EN EVENTOS Y CONVOCATORIAS

En 1999, en colaboración con la Biblioteca Pública Provincial Infanta Elena y la Consejería de Cultura, la Universidad de Sevilla impulsó la organización bienal de una serie de simposios, con la denominación *Desde esta orilla de la Literatura*, que se extienden a lo largo de la década de comienzos del siglo XXI. Cabe seña-

lar que en estos simposios se produce una colaboración muy importante entre la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía y la Universidad de Sevilla. En cada edición, la Literatura Infantil y Juvenil se enfoca desde una perspectiva necesaria: Poética de Tradición Oral, Narratividad, Ilustración, Teatro, etc. Estas perspectivas son abordadas por especialistas de muy diversa procedencia, nacional e internacional, y de gran prestigio, expertos en Literatura Infantil y Juvenil o en diversas disciplinas relacionadas con la Teoría, la Historia o la Crítica de la Literatura y del Arte, sin adjetivos.

Una fecha clave para la construcción del futuro Voluntariado Lector es el año 2000. La Universidad de Sevilla participó en el Curso de Verano de la Universidad Menéndez Pelayo, en Santander, donde se desarrolló el módulo *Derechos Humanos, Voluntariado Universitario, de Vancouver a Vladivostok*. Profesores de universidades de múltiples procedencias se reunieron para poner en común actuaciones o buenas prácticas de voluntarios universitarios que ofrecen sus saberes y posibilidades a los que más los necesitan. Desde ese momento la Universidad de Sevilla, a través del Vicerrector de Estudiantes, D. Ignacio Ugalde, se implicó en la tarea de crear una plataforma desde la cual la lectura como derecho humano sea tarea de Voluntarios. Será la profesora González Gil la encargada de coordinar un Plan Lector para sectores desfavorecidos.

Estas actuaciones, así como muchas otras participaciones de la Universidad de Sevilla en actividades de fomento de lectura en cooperación con instituciones extranjeras, como *Narratividad y construcción de Europa* (con la Universidad de Roma III), comienzan a dar carácter internacional al Plan de Fomento de Lectura.

4. QUINIENTOS AÑOS DE UNIVERSIDAD DE SEVILLA: DE UNIVERSIDAD LITERARIA A UNIVERSIDAD «LITERARIA Y LECTORA»

Podría ser considerada fecha clave para la construcción del Plan Lector como se ha conocido en las últimas décadas la celebración en 2005 del V Centenario de la Fundación de la Universidad de Sevilla.

La vicerrectora de Extensión Universitaria, Relaciones Institucionales y Relaciones Internacionales, Marycruz Arcos Vargas, abre el camino a la participación de la comunidad educativa total de Sevilla y a todas y cada una de las Instituciones de la ciudad en la celebración de tres centenarios. El Proyecto 5-4-2 marca la vinculación de tres importantes acontecimientos al celebrarse cumpleaños que tienen tanto que ver con esta Universidad y la capital hispalense.

Los dígitos representan los tres centenarios que se celebraron en el año 2005, y es el curioso anagrama que acuñó el matemático y rector D. Miguel Florencio: quinientos años de la fundación de la Universidad de Sevilla; cuatrocientos años de la publicación de la primera edición del Quijote y doscientos años del nacimiento del autor Hans Christian Andersen, personas y eventos que, además, son esenciales en la historia literaria de Sevilla. Estas circunstancias ofrecieron el escenario perfecto para que fuese posible concretar el objetivo de sacar fuera de la Universidad la inquietud por la animación a la lectura.

Sevilla se lee: lecturas públicas en espacios urbanos, conjunto de actividades de las que se hablará detalladamente en el siguiente apartado, que constituye la fiesta o celebración de lectores y lecturas, una actividad más dentro del magnífico programa de estas efemérides. La acogida y brillante desarrollo convertiría esta práctica en signo y símbolo del Plan Lector, confundiendo a veces el todo con la parte. «Leer la ciudad» se convirtió en un homenaje importante dentro de todas las grandes celebraciones que se llevarían a cabo a lo largo de ese año y de los consecutivos, hasta 2010. La experiencia llegó a motivar a las diferentes Instituciones, desde el Parlamento de Andalucía hasta los centros cívicos más apartados, pasando por el hospital y centro penitenciario, a participar en esta fiesta lectora.

Como se podrá comprobar, las lecturas en voz alta, acogidas por todos los sevillanos, dieron lugar a una continuidad que parecía una base para la creación de Aulas de Lecturas en cada campus universitario. A este propósito, es preciso indicar que el proyecto nunca llegó a desarrollarse según su planteamiento originario, a pesar de varias tentativas². Quedan como cerros testigos las tertulias literarias del Aula de la Experiencia.

El Aula de la Experiencia parecía un lugar idóneo para que un proyecto de tan largo alcance pudiese aterrizar y empezar y en el curso 2010, González Gil, profesora del Aula, invitó a sus alumnos a reunirse en tertulias literarias, concebidas como ámbito privilegiado de comunicación lectora. Con la guía de un coordinador, los participantes intercambian opiniones sobre las aportaciones comunicativas, estéticas y artísticas de las obras previamente seleccionadas (Vázquez-Medel, 2010). Se trata de tertulias dirigidas, lugares de aprendizaje. La actividad recibió una buena acogida y fue posible mantenerla en pie ininterrumpidamente hasta la fecha.

² A partir del curso 2010-2011 varias fueron también las tentativas de crear Aulas de Lecturas en cada facultad y las últimas se remiten a los cursos académicos 2017-2018 y 2018-2019, cuando el equipo del PIFLUS se propone retomar la propuesta con la implantación de dos Aulas de Lecturas, llamadas en este caso Grupos de Lecturas Compartidas, en la Facultad de Filología y en la de Educación.

Hay otro acontecimiento que es imprescindible mencionar para entender a fondo la entidad de la implicación de la Universidad de Sevilla en su labor de fomento de buenas prácticas lectoescritoras.

a. De los simposios a trabajar en RED

Mediante los encuentros entre profesores de las Universidades de Extremadura y Sevilla, se articula una comunión de intereses y métodos que llegaría al diseño de trabajos en red.

En 2006, durante el *I Simposio Internacional de Universidades Lectoras*, celebrado en Badajoz, las Universidades de Extremadura, Alicante y Sevilla aparecieron como fundadoras de una red de Universidades implicadas en leer y dar de leer, con estatutos bien articulados de lo que llegaría a ser la Red Internacional de Universidades Lectoras (RIUL³), bajo la coordinación de Eloy Martos Núñez, catedrático de Didáctica de la Lengua y la Literatura de la Universidad de Extremadura, anfitriona de dicho simposio.

Para la Universidad de Sevilla, la Red se inscribe dentro de su Plan Lector como una nueva venta a la alfabetización académica, y al mismo tiempo se abre a la interacción con otras universidades volcadas hacia la sociedad. Además, no es coincidencia que la RIUL vaya a acoger y apoyar la actividad de Voluntariado Lector.

5. LA EXPERIENCIA DE SEVILLA SE LEE

Este evento merece ser mencionado a parte por distintas razones: en primer lugar, porque es aquí donde surge la colaboración con el Hospital Universitario Virgen Macarena, que se convertirá en el lugar privilegiado del Voluntariado Lector y, en segundo lugar, por la importancia que reviste dentro de las distintas dinámicas de fomento de la lectura, llevadas a cabo por la Universidad de Sevilla.

Sevilla se lee refleja la perfecta concreción de los principales objetivos que la universidad había fijado con el Plan de Fomento de la Lectura, o sea, alfabetizar y promover la lectura dentro de la universidad y entre la sociedad en su conjunto.

Los miembros de todas las instituciones de la ciudad, comenzando por la universidad misma, y de todos los lugares culturalmente significativos de Sevilla participan en un homenaje a la lectura y son invitados a leer en voz alta, ani-

³ <https://universidadeslectoras.es>

mados por grupos de teatro de calle o expertos animadores de renombre. ¿Qué mejor manera de acercar y despertar la inquietud lectora en la sociedad entera sino a través de una gran fiesta alrededor de la palabra poética y creadora?

Detrás de esta aparentemente sencilla y divertida fiesta, se esconden precisos fundamentos teóricos que permitieron que *Sevilla se lee* perdurara, con celebraciones bienales hasta 2009. Como afirma González Gil (2019), al explicar la experiencia de *Sevilla se lee*, con ocasión de la celebración de las V Jornadas de animación a la lectura, escritura y observación (JALEO) en Valencia:

Leer ciudades es un camino y hablar/escuchar es recorrerlo para comprender —que es diferente de entender— el mundo, y comprenderse el ser humano a sí mismo. La Lectura oral de Literatura es una forma poética, que pide implicación de todo nuestro ser y supone tejer un tapiz con la imaginación y la memoria, con todos los sentidos internos y externos que se aprestan a captar lo perceptible y lo que subyace, para pintar otros mundos a partir del que la denotación llama real.

El punto de partida es una concepción de la literatura como comunicación verbal, caracterizada por la función poética del lenguaje, según la acepción de Jakobson (1981), que se vincula al reconocimiento de la capacidad de todos los seres humanos de poder utilizar el lenguaje en su matiz connotativo, encontrándose en las condiciones adecuadas para hacerlo (González Gil, 1993).

Es de aquí desde donde se articula la experiencia de lecturas públicas en voz alta por distintos lugares de Sevilla a lo largo de una semana. Siempre hay un invitado de honor: escritores de renombre, profesores, actores, periodistas, etc., que acude a la ciudad o vive en ella, y se encarga de abrir la sesión y animar a entrar a los presentes en la dinámica.

No se trata de explicar fragmentos o el sentido profundo de los textos, tampoco se trata de que el público lo entienda todo. Se trata, más bien, de contagiar a la ciudad entera, en su diversidad y peculiaridad de receptores, con momentos mágicos que la Literatura puede ofrecer por su naturaleza. De esta manera, quizás sea posible encender el fuego de la curiosidad, necesaria para abrir caminos hacia un posible acercamiento a los libros y a la lectura.

Como ya se ha mencionado anteriormente, esta actividad tuvo carácter bienal, y cabe destacar que su segunda edición se orientó a homenajear a Juan Ramón Jiménez, en el bienio 2006-2008, en el que se celebraba el cincuentenario de la muerte y la concesión del Premio Nobel al poeta, excepcional alumno de la Universidad de Sevilla.

Juan Ramón Jiménez en el espejo ofrece dentro del Patio de Maese Rodrigo de la Fábrica de Tabacos un recorrido por la vida y obra del poeta de Moguer, en una bella exposición, en la que es importante recordar el diseño del profesor de la Universidad, Amalio García del Moral y Mora. La concepción de esta nueva forma de leer, donde texto e imagen aparecen en doble implicación, es una propuesta de Taller o Laboratorio de Arte que resume muchas de las anteriores consideraciones.

6. NACE EL VOLUNTARIADO LECTOR

Todo lo expuesto hasta ahora es el contexto o marco de referencia imprescindible para entender este voluntariado como acción educativa y solidaria, festiva y eficaz.

Entre los espacios públicos de la ciudad que participaron en la actividad *Sevilla se lee* con lecturas en voz alta se encuentran precisamente el Hospital Virgen Macarena y el Centro Penitenciario Sevilla II, que representan dos instituciones con las que la Universidad de Sevilla mantuvo la colaboración más duradera.

El Hospital Virgen Macarena y el Centro Penitenciario se establecieron como lugares de lectura en aquella primera edición de *Sevilla se lee*, y, a partir de ahí, la colaboración ha ido intensificándose. Por lo que concierne el Hospital, a partir del año siguiente, estas prácticas lectoras cristalizaron en el Programa Diver, actualmente dirigido por el Hospital Virgen Macarena de Sevilla, y con el cual, hasta la fecha, la Universidad colabora.

Desde 2005 este programa de lecturas hospitalarias se desarrolló como actividad académica dirigida para estudiantes de la asignatura Literatura Infantil y Juvenil de la carrera de magisterio, a los que se le ofreció la posibilidad de compaginar prácticas académicas curriculares con una experiencia de voluntariado.

Leer y contar en el hospital se convierte, así, en un proyecto académico y de cooperación social: el objetivo principal consistía en que los estudiantes pudiesen vivir experiencias relacionadas con su futura profesión, mejorar también su rendimiento y, al mismo tiempo, transmitir experiencias positivas alrededor de la lectura, demostrando cómo el arte y la salud van de la mano⁴. Las investi-

⁴ A estos propósitos, es preciso mencionar que hay actualmente muchas aportaciones provenientes de las neurociencias que demuestran cómo experiencias placenteras fomentan mecanismos neurológicos de producción de serotonina, responsable del bienestar psicológico y, consecuentemente, físico de los seres humanos. (Mora, 2020).

gaciones en Literatura Infantil y Juvenil llevadas a cabo en aquellos años por el grupo de investigación coordinado por González Gil, a través del Proyecto de Excelencia Investigadora, presentaban una sólida base de reflexión sobre la necesidad de ofrecer a los estudiantes voluntarios una específica formación como mediadores de lecturas, teniendo en cuenta también la respuesta de niños y niñas frente a las distintas propuestas lectoras que se les presentaba.

De esta manera, de forma anual hasta 2010, los estudiantes de la Universidad de Sevilla acudían al Hospital Universitario Virgen Macarena a las áreas de pediatría para acompañar con la lectura a los niños hospitalizados. La lectura oral de cuentos, lírica popular, juegos de palabras y álbumes ilustrados, que vinculan lo analógico con lo virtual, se convierte en una práctica asidua y recurrente en el Hospital, junto con el deseo de acompañar a los niños y familiares también en ocasión de los principales acontecimientos culturales y festivos de la ciudad, como por ejemplo, Navidad y Reyes, Carnaval, Semana Santa, la Feria del libro, etc.

7. COMIENZA UNA NUEVA ETAPA

A partir del año 2010, el Voluntariado Lector se desvincula de las prácticas de la asignatura de Literatura Infantil y Juvenil al jubilarse la profesora González Gil, y Manuel Ángel Vázquez-Medel, catedrático de Literatura Española, tomó el testigo de Coordinador del Plan Lector, ahora PIFLUS. Dado el interés por mantener viva esta práctica social tan enriquecedora para todas las partes comprometidas, surge la necesidad de ofrecer otra posibilidad a los estudiantes que vendrán ahora de todas las facultades para que, con una formación adecuada, lleven a cabo su tarea en el hospital, tarea que requiere una capacitación interdisciplinar.

Al no tener una formación específica, para los nuevos estudiantes que configuran un voluntariado más abierto se articulan unas jornadas de formación con el objetivo de transmitirles unas bases suficientes para el desarrollo de la actividad y sobre las cuales poder seguir construyendo y formándose. Se empieza también a recopilar y preparar un banco de recursos a disposición de los alumnos, con libros y material rigurosamente seleccionados por el equipo del Plan, que actualmente constituyen una pequeña biblioteca del PIFLUS.

Sin embargo, las realidades académica y social iban demandando cada vez más un cambio en la manera de abarcar la formación y la promoción de la lectura y de la escritura. En consecuencia, en 2016, con la profesora Elena Leal

Abad, directora del Secretariado de Relaciones Institucionales, como nueva coordinadora del PIFLUS, se decidió cambiar la estructura de estas jornadas, dándoles un carácter más académico y convirtiéndolas así en un espacio de investigación, debate y reflexión sobre la lectoescritura. El programa se abre a un amplio público constituido ya no solamente por los voluntarios, sino por toda la comunidad universitaria, así como por todos los profesionales e interesados en este ámbito.

La Universidad de Sevilla advierte que el trabajo sobre mediadores de lecturas se hace cada vez más indispensable en la época actual y, así se concreta el doble objetivo: por una parte, presentar las actuales tendencias investigadoras en lectoescritura; por otra, sensibilizar, dar información y facilitar herramientas útiles para la formación de mediadores de lectura.

a. Objetivos de las actuales Jornadas

Formar mediadores de lecturas significa, en primer lugar, crear lectores; y ser lector va más allá del mero dominio de un código y de la capacidad de descifrar signos. Ser lector implica haber adquirido una serie de competencias lecto-literarias que inciden en varios aspectos de la vida humana y contribuyen a la formación integral del individuo, como demuestran importantes investigaciones en este ámbito (Mendoza, 2008; Glotón, 2013). De esta manera, estos encuentros se consolidaron y asumieron un carácter más oficial de jornadas universitarias, donde cada año profesores universitarios, maestros, bibliotecarios, autores, ilustradores, estudiantes, editores, periodistas, etc. se reúnen para abordar la lectura y la escritura desde distintas perspectivas.

No obstante, era evidente que unas jornadas universitarias no podían cubrir satisfactoriamente la formación de los voluntarios, en primer lugar, por este cambio de formato de las mismas jornadas y, en segundo lugar, por obvias limitaciones temporales. El equipo del Plan Integral para el Fomento de la Lectoescritura decide, por lo tanto, reforzar la formación de los voluntarios con la organización de una jornada de formación específica, así como con la planificación de reuniones o talleres a lo largo del curso, para seguir acompañándolos en su tarea y en su desarrollo como mediadores de lectura.

A partir del curso 2016-2017 se amplían las actuaciones del voluntariado lector a otros centros sanitarios, y, además, se empieza la colaboración con otras entidades sociales, dedicadas a proyectos humanitarios.

8. UN NUEVO RETO PARA EL VOLUNTARIADO LECTOR

Las IV Jornadas de Formación para la Promoción de la Lectura y de la Escritura que la Universidad de Sevilla organizó en 2019 se centraron en analizar *La lectura en el siglo XXI*, como claramente explica su título. La lectura y la escritura se enfrentan a nuevos retos; y la comunicación humana se está transformando rápidamente por la presión de los nuevos medios, ya no solamente electrónicos, sino también digitales. Cassany (2006) se refiere a esta nueva forma de leer como *multilectura* o *multiliteracidad*, porque se trata de una lectura que abarca al mismo tiempo distintos códigos y soportes, diferentes géneros discursivos y que se desarrolla en un espacio global y, por lo tanto, presupone no solamente complejos conocimientos informáticos, sino también lingüísticos, culturales y metacognitivos.

Estos nuevos modos de relacionarse y estos nuevos modelos y lenguajes de la era de la comunicación digital y global en la que estamos viviendo obligan a repensar nuestra vida en su totalidad y buscar alternativas capaces de responder adecuadamente a las instancias comunicativas actuales.

a. Lectura, voluntariado y pandemia

Las duras, difíciles y absolutamente nuevas circunstancias actuales, en las que todas las sociedades a nivel mundial se encuentran, al luchar contra la pandemia del COVID-19, simplemente han acelerado los tiempos y piden encontrar soluciones rápidas.

El ámbito de la lectoescritura no ha quedado indemne y es urgente seguir planteándose la cuestión de cómo será posible en esta «nueva normalidad» y en el más próximo futuro, resultado de tan complejas y sobrevenidas circunstancias, acometer la lectura para responder a las aún nuevas necesidades que el entorno va marcando. Concretamente, ¿cuáles podrían ser eficaces y posibles alternativas a las prácticas presenciales que permitirían dar continuidad al Voluntariado Lector?

Responder a esta pregunta implica recuperar la experiencia pasada para actualizarla. Un aspecto imprescindible y esencial en el desarrollo del Voluntariado Lector está representado por la formación de sus participantes. Las Jornadas de Formación para la Promoción de la Lectura y de la Escritura han generado un material y una documentación que evidencian claramente la urgencia, por una parte, de paliar un consistente aumento del déficit lector entre los jóvenes y, por otra, de reforzar las acciones de formación de mediadores de lecturas.

Hace falta actualizar la experiencia pasada para proponer una formación lectora adecuada a la actual era digital y global, que tenga en cuenta esta nueva sensibilidad surgida con la difusión de los medios electrónicos y que se fundamenta en la ya imprescindible vinculación entre lo analógico y lo virtual. Para acometer a esta tarea y construir dinámicas de fomento de la lectura y la escritura eficaces y de éxito, que cumplan con un objetivo educativo-formativo prefijado, es aún más importante reforzar y seguir ampliando las investigaciones en lectoescritura. Se llega, inevitablemente, a plantearse también cuestiones metodológicas.

La experiencia pasada ha demostrado cómo la implementación de una metodología integradora, según la labor llevada a cabo durante muchos años por la catedrática González Gil, ha sido sin duda el elemento clave para el sucesivo desarrollo de la actividad. Si el mundo actual requiere, cada vez más, una integración de conocimientos, de saberes y de tradiciones, hay que responder adecuadamente y de manera conjunta. Es fundamental reforzar la interacción entre teoría y práctica y recuperar el vínculo profundo que conecta la enseñanza con la vida cotidiana para generar dinámicas de fomento de la lectura eficaces, en el sentido de la consecución de un verdadero crecimiento personal y progreso humano.

9. CONCLUSIONES

La experiencia pasada ha demostrado que el éxito de la actividad deriva de la sinergia que se crea entre varios aspectos: una sólida formación que se base en rigurosas y actualizadas investigaciones, la implementación de una metodología adecuada y, finalmente, un coordinado trabajo de equipo. Por lo tanto, para mantener vivo el Voluntariado Lector, es imprescindible respaldar y reforzar los tres pilares sobre los que se rige el Plan de Fomento de la Lectoescritura: investigación, docencia y transferencia del conocimiento.

Para esto es indispensable, por una parte, incrementar los recursos económicos, el material y el personal humano a disposición para estos planes de fomento de lectoescritura, y, por otra favorecer la puesta en común y la colaboración entre universidades y entre estas y profesionales del sector para que todas las universidades se hagan presentes en los hospitales.

El objetivo es de animar e invitar no solamente a la Universidad de Sevilla, sino a todas las universidades de la red, a que estén presentes en el área de

pediatría de los hospitales, porque es ahí donde más se necesitan palabras saludables. El objetivo es que esta mirada global e integradora conduzca a una concreción de nuevas acciones y actividades para seguir acompañando a los niños y a sus familias en circunstancias difíciles, ofreciéndoles experiencias positivas con y a través de las palabras, que, durante estas estancias hospitalarias, les hagan descubrir un gran tesoro: los libros.

¿Cómo?

«Hay un parque infinito de las palabras saludables donde se encuentra un Sanatorio de Lecturas (González Gil, 2020)⁵». Esta propuesta, presentada por la doctora González Gil en el III Congreso Internacional de la Red Internacional de Universidades Lectoras, *Imaginando el futuro de la lectura (a propósito de Asimov y Bradbury)*, es un proyecto que se configura como un artefacto interactivo. Se ofrece precisamente como la posibilidad de englobar todos los aspectos mencionados anteriormente, dándoles una precisa estructura «arquitectónica» de referencia en lo que concierne a la forma y los contenidos, y satisfaciendo a estas nuevas urgencias sociales. De esta manera, quizás sea posible seguir acompañando a los niños hospitalizados y a sus familiares, porque «el aire sano y el aire de la literatura, que viene impregnado de naturaleza, belleza y juego, sirve también para sanar (González Gil, 2020)».

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CASSANY, D. (2006). *Tras las líneas*. Barcelona: Editorial Anagrama S.L.
- GLOTON, R y JOLIBERT, J. (2013). *El poder de leer*. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A
- GONZÁLEZ GIL, D. (1986). El cuento. *Cauce*, (9), 195-208.
- GONZÁLEZ GIL, D: (1990). Didáctica de la literatura y literatura infantil y juvenil. En *I Congreso de la Sociedad Española de Didáctica de la Lengua y Literatura* (pp. 549-553). Sevilla: Universidad de Sevilla.
- GONZÁLEZ GIL, D. (1993). Las raíces europeas del folclore infantil. En Cerrillo, P. y García Padrino, J. (coord.), *Literatura Infantil de tradición popular* (pp. 23-44). Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- GONZÁLEZ GIL, D., Perea Ortega, A.J. (2009). Érase otra vez la literatura juvenil. En Martos, E., Rösing, T.M.K. (coord.), *Prácticas de lectura y escritura* (pp. 401-428). Passo Fundo: Ed. Universidade de Passo Fundo.
- GONZÁLEZ GIL, D. (2015). Laboratorio para hacer arte. *Vainarte*. Recuperado de: <https://vainarte.wordpress.com/2015/01/03/el-laboratorio-para-hacer-arte/>

⁵ https://www.youtube.com/watch?v=L3oFyt_Fa0c&feature=emb_logo

- GONZÁLEZ GIL, D. (10 de julio de 2019). *Lecturas públicas en espacios urbanos*. [Ponencia]. Jaleo '19, V Jornadas de animación a la lectura, escritura y observación, Valencia, España.
- GONZÁLEZ GIL, D. (15 de septiembre de 2020). *Jardín de los cuentos infinitos*. [Vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=L3oFyt_Fa-0c&feature=emb_logo
- IBBY (<https://www.ibby.org>)
- JACKOBSON, R. (1981). *Lingüística y poética*. Madrid: Cátedra.
- Ley 10/2007, de 22 de junio, de la lectura del libro y de la biblioteca. *Boletín Oficial del Estado*, 224, de 18 de septiembre de 2007, pp. 37857-37857. Recuperado de: <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2007-12351>
- MANGUEL, A. (2013). *Una historia de la lectura*. Madrid: Alianza Editorial S. A.
- MARINA, J.A. (2007). *Elogio de la lectura*. [Discurso principal] Día de Lectura En Andalucía. Recuperado de: <http://www.juntadeandalucia.es/cultura/caletras/content/allocucion-dia-de-la-lectura-2007>
- MARTOS NÚÑEZ, E. y RÖSING, T. (2009). Las prácticas de lectura y la red de universidades lectoras. En Martos, E., Rösing, T.M.K. (coord.), *Prácticas de lectura y escritura* (pp. 11-25). Passo Fundo: Ed. Universidade de Passo Fundo.
- MENDOZA FILLOLA, A. (1999). Función de la Literatura Infantil y Juvenil en la formación de la competencia literaria. En Cerrillo, P. y García Padrino, J. (coord.), *Literatura Infantil y su didáctica* (pp. 11-53). Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- MORA, F. (2020). *Neuroeducación y lectura*. Madrid: Editorial Anagrama, S.A.
- Red Internacional de Universidades Lectoras – RIUL (<https://universidades-lectoras.es>)
- TITONE, R. (1974). *Modelli psicopedagogici dell'apprendimento*. Roma: Armando Editore.
- TITONE, R. (1990). Actuales tendencias de la didáctica de los idiomas. En *I Congreso de la Sociedad Española de Didáctica de la Lengua y Literatura* (pp 55-64). Sevilla: Universidad de Sevilla.
- VÁZQUEZ-MEDEL, M.A. (2010). Las aulas de lectura: una propuesta global para el fomento de la lectura en/desde la Universidad. En *Álabe*, 2. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.15645/Alabe.2010.2.4>